

## *Héctor Florencio Varela en Madrid (1881-1885)*

### *Aportación a la historia del americanismo en España*

Las primeras noticias que tenemos de este orador, político, escritor y periodista argentino aparecen en la Auto-biografía de su padre Florencio Varela<sup>1</sup>.

«...El 5 de Setiembre de 1831, contraí matrimonio con D.<sup>a</sup> Justa Cané, hija de D. Vicente Cané y de D.<sup>a</sup> María Andrade. Este matrimonio se celebró en Buenos Aires á donde fué al efecto D. Miguel Antonio Berro con poderes míos para contraerle. El 20 del mismo mes llegó mi esposa á Montevideo, donde se ratificó, ante el teniente cura, nuestro matrimonio.

Mi primer hijo, Héctor Florencio, nació el 2 de julio de 1832, á las 7 ½ de la noche; y fué bautizado en la Iglesia Matriz de Montevideo, siendo sus padrinos mi hermano mayor D. Juan Cruz Varela y la Sra. D.<sup>a</sup> Juana Larrañaga, esposa del Sr. D. Pedro F. Berro...»

Después huérfano en temprana edad, siendo el primogénito de su familia se refugió con su madre y sus pequeños hermanos en Río de Janeiro, donde para atender al sustento de todos, se dedicó al comercio en su primera juventud, alternando sus ocupaciones con sus estudios de literatura y de lenguas ya que allí aprendió francés, alemán, inglés e italiano. Cuando Héctor Florencio Varela apenas tenía 20 años, en enero de 1852, el general Urquiza hizo un llamamiento al país para sacudir el yugo de Rosas, se trasladó Varela a la República Argentina y contribuyó eficazmente a la caída del dictador. Varela entonces se quedó en Buenos Aires y desde

---

<sup>1</sup> VARELA, Florencio.

Auto-biografía de D. — natural de Buenos Aires. Redactor del «Comercio del Plata». Montevideo (Imp. del Comercio del Plata) 1848, pp. 3s.

aquel momento su ocupación fue la prensa ya que poco después, con su hermano Mariano, fundó *La Tribuna* periódico de la capital argentina del que fue durante muchos años redactor-jefe, y en el que libró rudas campañas a favor de la libertad. Así conquistó gran fama de diestro y brillante periodista. Tomó parte activa en la política de su patria. Realizó en 1853 su primer viaje a Europa acompañado de su mujer. Siendo después nombrado cónsul general de Buenos Aires en París, no pudo desempeñar el cargo porque Napoleón III, recordando acaso que Varela había anatematizado en su periódico el golpe de Estado que dio vida al último Imperio francés, no quiso otorgarle el correspondiente *exequátur*. Asistió al primer Congreso de la Paz y de la Libertad celebrando en Ginebra en 1866, a cuya inauguración asistió Garibaldi, antiguo amigo de su padre, allí Héctor Florencio Varela asombró con su elocuencia a los hombres más eminentes del Continente, en una improvisación incomparable que hizo en defensa de la democracia americana, zaherida por un orador. Los periódicos europeos publicaron su discurso y todas las lenguas lo reprodujeron. De regreso en la Argentina, fue allí objeto de grandes y entusiastas manifestaciones populares. Tras un viaje al Paraguay, publicó un hermosísimo libro titulado *Elisa Lynch*. Varela volvió a Europa, y en marzo de 1872 hizo aparecer en París *El Americano*, escrito mitad en francés y mitad en castellano. Más tarde, por los años de 1874, fue agente colonizador del Plata en Italia. Por aquellos días redactó y publicó en Turín otro periódico: *La Italia y el Plata*.

### *Héctor Florencio Varela y Madrid*

1881. El primer punto de contacto que hemos encontrado entre Héctor Florencio Varela y España, más concretamente Madrid, es una carta fechada en «Lisboa, 21 de enero de 1881» y publicada en *La América*, año XXII, n.º 2 (Madrid de 28 de enero de 1881), pp. 2c., 3a-b. Varela defiende en esta carta a la Argentina y a sus gobernantes recientemente elegidos: General Julio A. Roca y el Gobernador de Buenos Aires Doctor Dardo Rocha.

Desde este momento Héctor Florencio Varela empieza a colaborar asiduamente en *La América* porque se lo ofreció su director y por dos razones: primera, por el título simbólico que para él tiene, y segundas porque conoce el justo y merecido crédito que ha conquistado en América, en Europa y principalmente en España, país que tan importantes relaciones cultiva con el Río de la Plata. Es Navarrete el que nos da unos datos sobre estos trabajos.

«... Hoy mismo, otro escritor americano, muy conocido y apreciado en Europa, el señor Varela, está escribiendo una serie de artículos sobre la política y los hombres de América, y muchos de los diarios más importan-

tes de Madrid y provincias se han ocupado extensamente de este publicista, cuyos escritos reproducen varios de nuestros colegas, de una manera espontánea y galante...»<sup>2</sup>

Los artículos publicados son los siguientes:

VARELA, H. F.

«República Argentina. Honroso para sus magistrados». En *La América*, año XXII, n.º 14 (Madrid, 28 de julio de 1881), p. 10a-c.

VARELA, Héctor F.

«Carta al Ministro Señor Albareda. La Cuestión de Emigración», en *La América*, año XXII, n.º 16 (Madrid, 28 de agosto de 1881), pp. 2c. 3a-c.

VARELA, Héctor F.

«Revista Americana. Juicios de un diario portugués.—Las cifras hablan.—La República Argentina fomentando el comercio de España.—Datos oficiales presentados por el Presidente.—Renta de aduanas.—Crédito nacional, importación y exportación.—Gran expedición contra los Indios.—República de Uruguay.—Ataques infundados.—Acá como allá», en *La América*, año XXII, n.º 17 (Madrid, 8 de septiembre de 1881), pp. 8c. 9a-c.

Héctor Florencio Varela se da a conocer en Madrid por su discurso pronunciado en la inauguración del Cuarto Congreso Internacional Americanista celebrado en Madrid del 25 al 28 de septiembre de 1881, discurso que le va a valer el sobrenombre de *Castelar americano*.

El 28 de octubre aparece un suelto en *La América* en el que la *Asociación de Escritores y Artistas*, que celebra una *Velada* para conmemorar el descubrimiento de América y honrar la memoria del inmortal Colón, ha dirigido al Sr. Varela una expresiva comunicación, pidiéndole que sea él quien pronuncie el discurso inaugural de la *Velada*.

Varela contesta que acepta emocionado ante tal honor al Sr. D. Agustín de la Paz Bueso —presidente de la comisión de la *Asociación de Escritores y Artistas Españoles*.

*Hechos como éste fortifican los lazos que deben unir a España y América.*

1882. El miércoles 19 de abril de 1882 aparece en *El Día* (n.º 694, p. 2-col. c) y en otros muchos diarios la noticia del nombramiento del Sr. D. Héctor F. Varela para cónsul general de la República Argentina en España, con tal motivo todos ellos felicitan al escritor. Si lo que desea el Gobierno de la Argentina es estrechar las relaciones de amistad y comercio que liga a las dos naciones, ninguno, en efecto, más a propósito que el

<sup>2</sup> NAVARRETE, P. A.: «Escritores americanos. Eduardo Gutierrez». En *La América*, año XXII, n.º 12 (Madrid, 28 de junio de 1881), p. 10a-c.

aplaudido orador del *Paraninfo de la Universidad*, donde se celebró el Congreso americanista, para contribuir a una obra de tan trascendentales consecuencias. El eco que va encontrando su propaganda fraternal, y las simpatías que en España goza, colocan a Héctor Florencio Varela en situación de prestar nuevos e importantes servicios a la patria.

Pero ¿cómo es físicamente el escritor Héctor Florencio Varela? Un escritor que firma con el seudónimo de Aurelio nos describe a Varela magníficamente en un artículo firmado en Caracas, junio 3 de 1882, aparecido en *La América*, año XXIII, n.º 14 (Madrid, 28 de julio de 1882), p. 13b-c. «... conservo en el local de mi bufete, un cuadro conteniendo el retrato de un hombre, robusto y corpulento, cuya fisonomía simpática, exhibe una ancha y espaciosa frente, de forma abovedada, sobre la cual se levanta un cráneo cubierto todo de negro cabello, enhiesto e inflexible, como la altivez americana; cabellera semejante a una cepa de bambú, azotada por el viento tropical. Sobre el lábio, abultado y rojo, que revela el ardor de su raza, poblados y prolongados bigotes, que se confunden con espesas barbas; y hacen notable el ángulo facial, demasiado recto, para no publicar talento y vivacidad.

En la pupila del ojo, pequeño, pero rasgado horizontalmente, brilla la expresión de la mirada, como esos relámpagos que fulguran a veces sobre la cumbre del Chimborazo.

¡Es el fuego del patriotismo americano!

Al reverso del retrato, leo este autógrafo, escrito con letra cursada y gruesa, que revela puño diestro y vigoroso.

*"A mi hermano estimado... le abraza con cariño, como á un buen y leal amigo, su compañero, Héctor F. Varela."*

He aquí mi recuerdo, dulce y melancólico como todo recuerdo grato»<sup>3</sup>.

Varela sigue siendo colaborador de *La América* con sus artículos:

VARELA, Héctor F.

«Centenario de Bello en Caracas. España y América» en *La América*, año XXIII, n.º 1 (Madrid, 8 de Enero de 1882), pp. 10c., 11a-b.

VARELA, Héctor F.

«A Eduardo Calcaño. Redactor de el "Monitor" de Caracas», en *La América*, año XXIII, n.º 3 (Madrid, 8 de Febrero de 1882), pp. 13a-c, 14a.

VARELA, Héctor F.

«Mi album» en *La América*, año XXIII, n.º 7 (Madrid, 8 de Abril de 1882), pp. 9c, 10a-c, 11a.

<sup>3</sup> Hay un grado ... una fotografía ... de Héctor Florencio Varela en *La Ilustración Militar*, 1882, año III, n.º 22 (Madrid, Julio de 1882), p. 369.

VARELA, Héctor F.

«Una carta al Doctor Evaristo Carriego, redactor de "Las Provincias". Buenos Aires» en *La América*, año XXIII, n.º 11 (Madrid, 8 de Junio de 1882), pp. 9c, 10a-c.

VARELA, Héctor F.

«Mujeres americanas. Delfina Vedia de Mitre», en *La América*, año XXIII, n.º 20 (Madrid, 28 de Octubre de 1882), pp. 12b-c, 13a-b.

VARELA, Héctor F.

«La Baronesa de Wilson» en *La América*, año XXIII, n.º 21 (Madrid, 8 de Noviembre de 1882), pp. 6c, 7a.

No sólo Héctor Florencio Varela colabora en *La América* sino que consigue que colaboren otros escritores como el venezolano Julio Calcaño con su artículo «A la trasfiguración del Señor. Oda al Sr. D. Aureliano Fernández Guerra y Orbe», como dice el mismo Varela en el 8 de Febrero de 1882 en «Un poeta español y un crítico americano».

Por lo demás un artículo de P. de Navarrete del 8 de Mayo, publicado en *La América*, titulado «Los oradores americanos en nuestros Ateneos. Héctor F. Varela. Trozos de un discurso» nos confirma la gran tarea que Héctor Florencio Varela lleva a cabo para acercar a España los pueblos americanos.

El 11 de Diciembre de 1882 en Madrid año X, núm. 284 *La prensa moderna* da la siguiente noticia:

«Sección neutral

*El Señor Héctor F. Varela*

El distinguido escritor americano; el orador brillante que en tan corto tiempo se ha conquistado fama y simpatía entre nosotros, aquel á quien el diario del mismo Castelar llamo el *Castelar Americano*, D. Héctor F. Varela, acaba de ser nombrado cónsul general del Paraguay en España, lo que importa decir, que otra de las repúblicas de la América española, le da también su representación, pues tenía ya la de la república argentina (*sic.*) y Venezuela.

Uno de nuestros colegas, al dar cuenta de esta nueva distinción de que es objeto el Sr. Varela, recuerda unas palabras del gran Víctor Hugo, que dijo, hablando de este eminente patricio *que era el verdadero representante del nuevo mundo en la vieja Europa...*»

1883. No contento Varela con escribir, dar conferencias y trabajar constantemente por una mayor unión entre España y América quiere fundar una asociación hispano-americana como nos lo confirma M. Pérez Ruano en su artículo «Alianza Hispano-Americana» en *La América*, año XXIV, n.º 2 (Madrid, 28 de enero de 1883), p. 5a-c.

«Llega á nuestros oídos una noticia que nos llena de placer, no solo

porque una vez realizada será el complemento de la propaganda que estamos haciendo en LA AMERICA desde su fundación, sino porque su realización importaría para España otra conquista, que podría completar el descubrimiento de América hecho bajo sus auspicios.

La noticia es esta: varios españoles y americanos, de alta posición los unos, patriotas todos, van a fundar una asociación — que tendrá su órgano oficial en la prensa — con el objeto de trabajar por la *gran alianza hispano-americana*, alianza de todas las Repúblicas entre sí y de esta vieja España, que les dio la sangre, el idioma y tradiciones, que á pesar de la lucha pasajera de la independencia, son tradiciones comunes á todos los pueblos de raza española.

Una primera reunión ha tenido lugar ya en casa del conocido publicista argentino, Sr. Varela, á la que nos cupo el honor de asistir.

El pensamiento no puede ser más hermoso, más patriótico, más español, ni más oportuno el momento para realizarlo.

De continuo ocupados en nuestras cuestiones políticas, apenas si de vez en cuando volvíamos la vista á las Repúblicas americanas, y si lo hacíamos era para ocuparnos de sus luchas y trastornos, jamás de sus progresos y adelantos, y mucho menos de la transformación completa operada en muchas de ellas, donde el establecimiento de Gobiernos regulares, elegidos en nombre de la libertad del sufragio amparado por la ley, ha venido cimentando el orden y la paz de que en la actualidad disfrutan casi todas esas Repúblicas.

Pero de dos años á esta parte sucede entre nosotros todo lo contrario, y la prensa española se contrae con verdadero interés á ocuparse, no sólo de la situación de aquellos pueblos, hijos nuestros, sino de los hombres, haciéndolos conocer aquí, donde antes ni su existencia era conocida.

Esta actitud de nuestra prensa ha dado por resultado práctico que en España se conozca y comprenda *la importancia que la América tiene*: el desarrollo fabuloso de su comercio, los millares de millones que su producción representa, el aumento siempre creciente de su población, los progresos que allí se realizan — haciendo capitales que tienen ya tanta población como Madrid — el grado de cultura que han alcanzado y el valor intelectual de los hombres que figuran en la política, la literatura, la ciencia, la poesía y las artes.

Ante la evidencia de esta realidad consoladora los hombres pensadores de uno y otro país, de España y América, han comprendido que llega el momento histórico de iniciar una alianza franca y cordial entre las repúblicas sudamericanas y España, alianza que á nadie conviene más que á las primeras, y que debe empezar por celebrarse *entre ellas mismas*, acabando con el aislamiento en que hoy viven, aislamiento que las deja constantemente expuestas á ser víctimas de la arrogancia y los ataques de los que creen que la justicia está en los cañones, y hacen figurar bombardeos como el de Alejandría en la categoría de los acontecimientos que el *de-recho internacional prescribe y justifica*.

Celebrada esta alianza entre las Repúblicas americanas, vendría la alianza de éstas con España. Es la tarea que van á iniciar los honorables patricios que tuvieron ya una primera conferencia en casa del Sr. Varela, tarea á la que desde luego prestamos nuestro apoyo más caluroso, comprendiendo todas las ventajas que para nuestra patria tendrá ese gran concierto de voluntades entre hombres que tienen un mismo origen, hablan el mismo idioma y llevan en sus venas la misma sangre.

Campeón entusiasta de estas ideas el señor Taviel de Andrade, acaba de recibir las dos cartas, cuyas copias nos ha facilitado, que gustosos insertamos á continuación, una del ministro de Venezuela, del colombiano la otra.

Dicen así:

«Sr. D. Enrique Taviel de Andrade.

Muy señor mio y estimado amigo: Con plena satisfacción he leído el patriótico y elocuente artículo que ha escrito Vd. y publicado en LA AMERICA última, con el noble propósito de afirmar cada vez más la paz y estrechar la unión y la concordia de la raza española esparcida en ambos continentes. Verá Vd. muy en orden las felicitaciones cordiales que por ello me apresuro á tributarle, desde que traiga á la memoria que soy el representante de la nación suramericana que más ha trabajado en ese sentido, y que mis actos oficiales y amistosos desde que me hallo en Madrid, vienen dando testimonio de que me complazco en ser intérprete leal del espíritu que animan acerca de este punto, al Gobierno y al pueblo de Venezuela.

Después del hecho harto significativo de haber sido Venezuela la primera república hispano-americana que tendió mano de amiga á la antigua madre pátria, desarraigando del ánimo —para relegarlas exclusivamente á la historia—, todas las extrañezas y desazones que hubiera engendrado la época de la revolución independiente, su actitud en todas las circunstancias y sucesos posteriores que hayan podido tener alguna relación con España, le ha conservado una fisonomía invariable, armónica en un todo con aquel espíritu y propósitos que dejo relacionados.

Hoy mismo, en la lamentable diferencia surgida entre Venezuela y su hermana Colombia acerca de la delimitación de sus respectivos territorios, ha sido de la España de quien primero se ha acordado Venezuela para poner en manos de su ilustrado Soberano la decisión del punto controvertido, y se adelantó á proponerlo como árbitro *juris* á su contrincante, y así tiene Vd. ya en Madrid á los Plenipotenciarios de una y otra República solicitando del Jefe de la nación española que acepte ser el mediador y el juez en las cuestiones que perturban á las antiguas hijas de esta Metrópoli que pobló aquellas regiones con su propia raza y las dotó con la misma lengua y la misma religión —lazos que no rompe la discrepancia de conceptos políticos ni aún en el seno de una misma nación. Y no puede esperar Venezuela, ni Colombia á su vez, sino que la presurosa diligencia de

S.M. el Rey en manifestar su asentimiento, dé prenda, á una y otra República, de que los sentimientos de España armonizan con los fraternales de unión, concordia y solidaridad que inspiran á los pueblos de la América española.

He querido espaciarme en las anteriores consideraciones para que comprenda Vd. bien, señor de Andrade, cuán estrecho y leal es el apretón de mano que le doy al ver que continua Vd., como de antiguo, poniendo sus grandes talentos, su legítima influencia y el notorio patriotismo de sus altas miras, al servicio de propósitos en que están vinculados el porvenir, la gloria y la salvación de nuestra raza.

Sírvase Vd. aceptar la expresión de sincero afecto con que me suscribo, su más afectísimo y seguro servidor y amigo Q.B.S.M.»

EDUARDO CALCAÑO

*Enero de 6 de 1883*

Sr. D. Enrique Taviel de Andrade:

«Muy señor mío: He tenido la honra de recibir el número de LA AMERICA que Vd. tuvo la fineza de enviarme, y en él he visto con sumo agrado el artículo firmado por Vd. Abundando Vd. en los mismos sentimientos de amor y unión que hoy dominan en todas las Repúblicas Suramericanas, y muy especialmente en la que tengo la honra de representar en esta córte, no puedo ménos que aplaudir con toda la efusión de mi alma, la expansión de esos sentimientos con frases tan correctas y galanas. Por lo demás, me parece que cada día se va haciendo más notoria la necesidad en que estamos las antiguas colonias americanas y la madre pátria de estrechar nuestras relaciones, de robustecer los vínculos que nos unen y de ayudarnos recíprocamente para llegar al puesto que nos corresponde, si se tienen en cuenta nuestro número, la extensión del territorio que ocupamos, y sobre todo, las cualidades viriles de nuestra raza.

¡Quiera Dios que las ideas por Vd. expresadas sigan teniendo en este país el desarrollo que han empezado á tener de algunos años á esta parte, para que veamos pronto convertidas en realidad éstas que hasta ahora no pasan de ser generosas aspiraciones de patriotismo.

Reciba Vd. mis sinceras felicitaciones y créame su muy atento y seguro servidor Q.B.S.M.»

CARLOS HOLGUIN

Como se ve, españoles y americanos, ligados por una tradición común, prestan su concurso á la propaganda iniciada por el Sr. Varela hace dos años con ardor y entusiasmo; propaganda que tiene por objeto establecer una alianza perdurable entre las Repúblicas americanas y España.



Sin duda la buena voluntad de españoles y americanos, con Héctor Florencio Varela al frente, cristalizó en una FEDERACION HISPANO-AMERICANA como reza este apartado de AVISOS UTILES aparecido en *La Epoca* el 4 de Mayo de 1883.

«Avisos utiles. Federación Hispano-Americana»

La comisión interina que suscribe, nombrada por los iniciadores de la «Federación Hispano-Americana», tiene el honor de participar á todas las personas que han aceptado la idea de su fundación, que el domingo 6 del corriente, á las ocho de la noche, tendrá lugar una reunión general en casa del presidente de dicha comisión, Príncipe, 12, con el objeto de discutir las bases de la América del Sur, invitándolos a formar parte de la «Federación Hispano-Americana».

Héctor J. (*sic.*) Varela, presidente interino. — Protasio Solís. — Enrique Taviel de Andrade. — M. Tello Amondarein. — Francisco Javier Valmaseda. — Antonio Balbín de Unquera. — Jesús Pando y Valle. — Antonio Hidalgo Mobellán.

Confirma lo dicho anteriormente el artículo de P. de Navarrete «Federación literaria hispano-americana» aparecido en *La América*, año XXIV, n.º 9 (Madrid, 8 de Mayo de 1883), pp. 10c, 11a-b, en el que se habla de la fundación en Madrid de una Sociedad llamada «Federación literaria hispano-americana», en la que interviene H. F. Varela.

Siguiendo su política de acercamiento entre España y América Héctor Florencio Varela defiende al presidente de Venezuela Guzmán Blanco ante el rey de España.

Por todo ello el rey don Alfonso concede a Héctor Florencio Varela la Encomienda de Carlos III como el mismo Varela nos lo dice en «El centenario de Bolívar», en *La América*, año XXIV, n.º 2 (Madrid, 28 de Enero de 1883), pp. 13c, 14a.

«Hace algunos instantes que he recibido una afectuosísima carta del distinguido caballero que se halla al frente del Ministerio de Estado de esta noble nación — en la que los americanos hemos visto y veremos siempre la madre tradicional de nuestra raza —, acompañándome una comunicación en la que me hace saber que, por iniciativa suya, el ilustrado y liberal Don Alfonso me ha concedido la Encomienda de Carlos III, como muestra del aprecio que merece mi campaña en pró de España y de las Repúblicas americanas...»

Héctor Florencio Varela lucha denodadamente, en la *Sociedad de Escritores y Artistas* de la que es miembro, y hablando y animando a los hombres de letras españoles, para que colaboren en la celebración del Centenario de Simón Bolívar que tendrá lugar el 24 de julio, las respuestas son negativas, pero hemos encontrado un libro escrito por el español

Taviel de Andrade, en el que colabora Héctor Florencio Varela, para conmemorar este Centenario:

Taviel de Andrade, Enrique  
Centenario de Simón Bolívar, por  
D. — y cartas de los señores D. Eduardo  
Calcaño y D. Héctor Varela, Madrid.  
Manuel G. Hernández, 1883.

Varela, Hector  
Centenario de Simón Bolívar, por  
D. Enrique Taviel de Andrade y Cartas de  
los Sres... y D... —  
V. Taviel de Andrade, Enrique

Este libro hallado en la Biblioteca Nacional de Madrid tiene cinco capítulos y un epílogo formado por dos cartas una del venezolano Eduardo Calcaño y otra del argentino Héctor Florencio Varela, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Venezuela el primero y Cónsul General de la República Argentina y de la de Paraguay, en Madrid, el segundo.

Por su parte Héctor Florencio Varela sigue colaborando en *La América*.

VARELA, Héctor F.

«A los diarios de América. Rafael Calvo» en *La América*, año XXIV, n.º 5 (Madrid, 8 de Marzo de 1883), pp. 13c, 14a.

VARELA, Héctor F.

«La paz en el Pacífico», en *La América*, año XXIV, n.º 11 (Madrid, 8 de Junio de 1883), p. 3a-b.

VARELA, Héctor F.

«A mis hermanos de América» en *La América*, año XXIV, n.º 13 (Madrid, 8 de Julio de 1883), pp. 11c, 12a-b.

VARELA, Héctor F.

«Rafael Calvo en Buenos-Aires» en *La América*, año XXIV, n.º 20 (Madrid, 28 de Octubre de 1883), p. 11a-b.

Pero Héctor Florencio Varela no sólo colabora en revistas, escribe libros, dice discursos, o intenta fundar una Sociedad para acercar más a España y a los países hispanoamericanos sino que también da fiestas a las que acuden la flor y nata de las letras españolas e hispanoamericanas.

Varela da también un banquete en honor del rey de España, árbitro para la paz entre varias repúblicas hispanoamericanas, este banquete fue como dijo un periódico «... la verdadera fiesta de la *fraternidad Hispano-americana*».

1884. Con sus «Pinceladas sobre América. Ayer y hoy» terminan las colaboraciones de Héctor Florencio Varela en *La América* la revista que fundó Eduardo Asquerino para apagar el recuerdo de la lucha por la Independencia, acercar las naciones que una guerra fatal había dividido, inocular en los corazones el amor a una Patria común, y crear un inmenso hogar en el que la madre cariñosa y los hijos agradecidos pudiesen abrazarse en aras de sus grandes y futuros destinos, ese era su programa según palabras del mismo Varela en:

VARELA, Héctor F.

«Pinceladas sobre América. Ayer y hoy» en *La América*, año XXV, n.º 18 (Madrid, 28 de Septiembre de 1884), pp. 2b-c, 3a-b.

Si Asquerino quería «la reconciliación perdurable entre España y América» y para colaborar a este bello ideal fundó *La América*, lo mismo quiere Héctor Florencio Varela cuando funda en Madrid el periódico «España y América» del cual, tras mucho investigar, hemos encontrado un solo número tal vez único en el mundo<sup>4</sup>:

«ESPAÑA Y AMERICA

DIRECTOR: Héctor F. Varela

Número especial. Madrid, 15 de noviembre de 1884.

Fraternidad entre España y América.»

Aunque este periódico está en la Hemeroteca Municipal de Madrid el matasellos que aparece en la primera página en la derecha, en lo alto, a la altura del título, indica que procede de la «Biblioteca [del] Congreso de los Diputados» es decir: Las Cortes. El ejemplar está mal colocado, ya que siendo de 1884 aparece entre los periódicos del 2.º Centenario de Calderón de la Barca: 1881.

Al principio del periódico dice lo siguiente:

«La venta de este periódico se destina al aumento de las suscripciones iniciadas en Buenos Aires para aliviar las desgracias producidas por las inundaciones que han afligido la provincia.»

Este periódico tiene COLABORACIONES de escritores españoles del momento, tales como: Pedro Antonio de Alarcón, Juan de la Pezuela, Conde de Cheste, Ramón de Campoamor, Enrique R. de Saavedra, Duque de Rivas, Antonio Cánovas del Castillo, Emilio Castelar, Rodrigo Amador de los Ríos, J. Ortega Munilla, etc.

---

<sup>4</sup> Esta afirmación está basada en la inexistencia del citado periódico en: Las Hemerotecas y Bibliotecas de Madrid y Barcelona, la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander, la Hemeroteca de Amsterdam, la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, la Biblioteca del Congreso de Washington, etc.

También tiene COLABORACIONES de escritores, poetas y políticos americanos, empezando por las de los que se encuentran en Madrid, tales como: El mejicano Ramón Corona, el mejicano Gustavo A. Baz, el argentino Martín García Merou, el colombiano Jorge Isaacs, el venezolano Julio Calcaño, el argentino Luis V. Varela, el argentino Juan Bautista Alberdi, el mejicano Ignacio M. Altamirano, etc.

Héctor Florencio Varela escribe dos libros en defensa del General Guzmán Blanco apoyando al Presidente de la Academia Venezolana dependiente de la Española en relación con su discurso inaugural, pronunciado en Caracas al instalar allí dicha Academia, y con tan mala fortuna criticado por el Marqués de Rojas.

VARELA (Héctor F.).—Homenaje de un amigo a Guzman Blanco. Defensa de una crítica.—Algunas palabras por ... .—Madrid, Imprenta de Moreno y Rojas, 1884.

y VARELA (Hector F.).—Homenaje de España a Guzman Blanco.—Madrid, 1884.

1885. En este año colabora Héctor Florencio Varela en un libro publicado por el escritor mejicano Gustavo Baz:

VARELA, Héctor F.

Gustavo A. Baz. Cartas sobre Portugal, precedidas de «dos palabras» por...

BAZ, Gustavo A.

Cartas sobre Portugal, precedidas de «dos palabras» por Héctor F. *Varela*.—Madrid.—Moreno y Rojas.—1885.—XII-99 págs. 18 cm.: 8.º mlla.—Tela azul.

Lo último que hemos podido encontrar sobre las actividades de Héctor Florencio Varela en Madrid es un libro que recopila muchos de sus artículos desperdigados en los periódicos:

VARELA, Héctor F.

Páginas sueltas. Cuestiones de mi tiempo, por... Tomo primero. Madrid. Impenta de Moreno y Rojas. Isabel la Católica, núm. 10. 1885.

Los escribe por consejo de su madre y en él aparecen recogidos dos de los artículos escritos para *La América*:

«CENTENARIO DE BELLO EN CARACAS  
ESPAÑA Y AMERICA  
(Madrid, 1882)».

«MUJERES AMERICANAS  
DELFINA VEDIA DE MITRE  
(Madrid, 1882)».

Con esto desaparece de la escena madrileña uno de los hombres que más hizo por la unión entre España y América y cuyo predecesor, en cuanto a la tarea intelectual de un americano en Madrid se refiere, lo encontramos a mediados del siglo XIX en la persona del uruguayo Alejandro Magariños Cervantes.

M.<sup>a</sup> ISABEL HERNÁNDEZ PRIETO  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas  
Madrid (España)